



¡Apuesten por ellos..., crean en ellos!

Educar es en sí mismo un acto de esperanza.
(Papa Francisco)

Carta del Maestro a sus colegas de profesión

Queridas amigas, queridos amigos: Comienza un nuevo curso... Son tantos los claustros, las reuniones, las programaciones... que no les quiero entretener demasiado.

Simplemente les quiero recordar una idea que tal vez tengan olvidada y que, año tras año, curso tras curso, dejamos que se traspapele entre tantos documentos, listas, temarios, evaluaciones, fechas...

Para iniciar, para proponer, para enseñar algo a alguien, lo primero de todo es que el otro (en este caso, su joven, su alumno) se sienta amado... Por cierto, ¿creen que sus chicos perciben su amor, su cariño, su simpatía, su preocupación...?

Este año le propongo, mis queridos colegas, eso sí, con permiso del director o del párroco, un único objetivo: ¡Apuesten por sus jóvenes, crean en sus jóvenes!

Y para hacer más sencillo la consecución de este objetivo, les invito a que tengan presente la siguiente lista... Es sumamente fácil: ustedes solamente tiene que poner nombre y rostro a cada uno de ellos...

Y recuerden: nuestros escogidos, nuestros preferidos son, precisamente, aquellos que nadie escoge...

Por lo tanto, apuesten, crean en:

- El que llega tarde todos los días.
- El que contesta y "con vaya modales."
- El que no me saluda por los pasillos y temo que un día mi coche...
- El que se ausenta un día sí y otro también poniendo excusas tan ridículas como falsas.
- El que "me hace la puñeta" con sus intervenciones a destiempo.
- El que pone el grupo en contra mía.
- El que no entiende nada ni tampoco pone nada de su parte por entender.
- El que soluciona los problemas a base de violencia verbal o física.
- El que nos "ha colado" las instituciones para que le aguantemos nosotros.
- El que es "la comidilla" en la sala de profesores o catequistas y no, precisamente, por su buen comportamiento.
- El que...
- El que...

PD 1. Esta lista puede y debe aumentarse durante los próximos días... Lo ideal sería que según transcurre el curso esta lista disminuya... ¡Sería una magnífica señal!

PD 2. Habrán comprobado que me he dirigido a ustedes como grupo (de profesores, de catequistas...). Estoy convencido que la educación es una cuestión de equipo, y que trabajando así muchos de estos jóvenes les sorprenderán gratamente... ¡Hagan la prueba!

J. M. de Palazuelo

